

MARINA GARONE GRAVIER

Competencia tipográfica en México a mediados del siglo XIX: entre la disputa tecnológica e ideológica del catalán Rafael de Rafael y el jalisciense Ignacio Cumplido

RESUMEN

La tipografía mexicana del siglo XIX es un campo que está comenzando a ser explorado. En este ensayo presento el caso de una disputa sobre tecnología tipográfica entre dos de los impresores más representativos de ese momento, Ignacio Cumplido y Rafael de Rafael. En el texto se presenta además el hallazgo de una muestra tipográfica mexicana desconocida hasta el momento que permite comprender el estado del arte de la impresión en la capital azteca a mediados del siglo XIX.

ABSTRACT

The nineteenth-century Mexican typography is a field underexplored. In this essay I present the case of a typographical dispute about technology between two of the most representative printers of that time, Rafael de Rafael and Ignacio Cumplido. On the text I also present an unknown Mexican type specimen that allows us to understand the state of the art of printing in the Aztec capital in mid-nineteenth Century.

MARINA GARONE GRAVIER

Competencia tipográfica en México a mediados del siglo XIX: entre la disputa tecnológica e ideológica del catalán Rafael de Rafael y el jalisciense Ignacio Cumplido

INTRODUCCIÓN

El análisis y estudio de la tipografía y el diseño gráfico a partir de sus aplicaciones directas en las publicaciones impresas es una tarea necesaria que tanto historiadores como estudiosos de la cultura visual deben emprender para contribuir al conocimiento y la crítica de la producción editorial de cada país. Cuando se analizan libros desde una perspectiva visual, compositiva y estética, es necesario acercarse a las páginas y las letras como aquellas en las que se materializa la transmisión de las ideas. Sin embargo algunos de los problemas que surgen en ese proceso son la descripción precisa de las formas tipográficas, las concepciones estéticas y editoriales y la manera de abordar la evolución de las tecnologías empleadas en la realización de los artefactos impresos. Preguntarse por los rasgos de las letras y su evolución a través del tiempo, imaginar y documentar cuáles pudieron haber sido los modelos editoriales que un determinado impresor tenía en mente a la hora de componer un texto y, más aún, explicar cuándo tales documentos

impresos se incorporaron a la cultura visual nacional son algunas de las tareas que un historiador del diseño y la tipografía debe realizar.

Si bien desde hace varios años se han venido publicando una serie de libros y ensayos que abordan con rigor y de manera exhaustiva la labor política, ideológica y cultural de los distintos impresores y editores de México, el estudio de la tipografía y el diseño gráfico decimonónico de México todavía espera un trabajo que recoja de forma pormenorizada y actualice los datos tecnológicos y estéticos de la producción editorial, de manera que permita incluir los datos obtenidos en los incipientes relatos de la historia del diseño gráfico nacional. A la fecha las contribuciones en materia de cultura impresa han sido principalmente emprendidas por historiadores y bibliófilos, eso ha determinado los sesgos, métodos y formas de observación y análisis que han omitido o minusvalorado la mirada material y tecnológica acerca de la repercusión que los libros e impresos han tenido en la tradición gráfica de México.

En este contexto y a raíz de nuevos hallazgos documentales que he podido realizar, me propongo abordar algunas de las características materiales de la edición mexicana, ejemplificadas en el trabajo de una dupla de impresores que laboraron en México durante el siglo XIX: me refiero al catalán Rafael de Rafael y al mexicano, oriundo de Guadalajara, Ignacio Cumplido. Ellos representan con gran nitidez dos vertientes de producción editorial local, y asimismo son ejemplos claros de las preocupaciones tecnológicas y estéticas que los impresores-editores tenían en suelo azteca en aquella época.

Para tratar el tema planteado, ofreceré en primer lugar un panorama general de la situación política y la industria editorial mexicana durante el siglo XIX. En segundo lugar daré los datos biográficos de los impresores que nos interesan. Más adelante describiré la importancia de incorporar nuevas fuentes documentales –en este caso concreto las muestras de letra– al estudio de la edición y la tipografía latinoamericana y analizaré los detalles específicos de la muestra elaborada por Rafael de Rafael en 1847. Esto nos permitirá aquilatar su importancia en la disputa tipográfica entre el catalán y el mexicano. Finalizaré el texto con algunas opiniones sobre las características de las fuentes empleadas para el estudio del diseño gráfico del siglo XIX.

EL CONTEXTO SOCIAL Y POLÍTICO MEXICANO DURANTE EL SIGLO XIX

Al terminar los tres siglos de colonialismo, México se vio ante nuevos retos políticos que propiciaron la circulación de impresos de múltiples géneros editoriales: el tradicional medio libresco se vio acompañado por publicaciones periódicas, folletos e inclusive los incipientes soportes comerciales del cartel y el volante. El fermento político y cultural que devino con el nacimiento de México como nación independiente propició la circulación de las nuevas ideas así como la aparición y progresiva institucionalización de las diversas academias de ciencia y cultura. Esos espacios procuraban estimular la generación de conocimiento local, la inserción del país dentro del mundo moderno y el interés de la población por saber lo que pasaba en otras latitudes. En este sentido se puede mencionar la creación del Museo Nacional en 1825, la fundación del Instituto de Ciencias, Literatura y Artes en 1824, y en 1857 de la Escuela Industrial de Artes y Oficios, antecedentes directos de las escuelas de diseño industrial en el país, hechos todos que promovieron y aceleraron la introducción de maquinaria moderna en México.¹

Ese contexto social y cultural fue un aliciente para la instalación de numerosas imprentas y la producción de todo tipo de materiales gráficos. Por otro lado, en el escenario mundial, el aumento en el intercambio comercial, resultado de la revolución industrial, permitió que México se vinculara con otras naciones distintas de España, a la cual había estado históricamente vinculada. Así Francia, Inglaterra y Alemania junto con Estados Unidos fueron las referencias comerciales y artísticas de México durante el siglo XIX, pero no solo por motivos económicos o estéticos sino principalmente políticos.

Es preciso mencionar que en el siglo XIX se dieron las dos irrupciones extranjeras más drásticas en el territorio nacional: la guerra con Estados Unidos (1846-1848), y la intervención francesa (1865), con la previa ocupación de tropas francesas, españolas e inglesas del Puerto de Veracruz (1862). Este clima extranjerizante se prolongó incluso hasta principios del siglo XX por los gustos y concesiones favorecidos durante el largo mandato del general Porfirio Díaz (1830-1915). Para el caso concreto que nos interesa

1. Óscar SALINAS FLORES, *La enseñanza del diseño industrial en México*, SEP-CONAIEVA, México, 2001.

analizar, la muestra tipográfica de Rafael de Rafael (1847), es particularmente importante describir las condiciones en que se dio la primera de ambas intervenciones bélicas.

La Intervención Estadounidense en México fue un conflicto bélico que se originó por las pretensiones expansionistas de Estados Unidos sobre territorio mexicano. El primer paso hacia el conflicto se manifestó con la creación de la República de Texas, separación alentada por el gobierno norteamericano, sobre lo que era parte del territorio mexicano: Coahuila, Tamaulipas, Chihuahua y Nuevo México. A este hecho se sumó una solicitud de indemnización al gobierno mexicano por los daños causados en Texas durante la guerra de independencia y el interés de la nación vecina en adquirir los territorios de Alta California y Nuevo México.

Cuando en 1845 Texas se integró a Estados Unidos, aumentaron las tensiones entre dicho país y México hasta que finalmente se rompieron las relaciones diplomáticas. El envío de tropas estadounidenses a la frontera texana desembocó en el primer enfrentamiento armado el 25 de abril de 1846. Ese hecho permitió al presidente americano James Polk declarar la guerra contra México (13 de mayo de 1846), y lo habilitó para apropiarse de los codiciados territorios de la Alta California y Nuevo México.

La invasión de México se dio por varios frentes, uno de los cuales, desde el puerto de Veracruz, avanzó hacia el centro del país, siguiendo la ruta que Cortés había usado para conquistar México-Tenochtitlán. Ya en la capital y después de algunas batallas (como las de Padierna, Churubusco y Molino del Rey), cayó el Castillo de Chapultepec, hecho con el que se inició la ocupación estadounidense de la ciudad de México y provocó la renuncia del presidente Antonio López de Santa Anna. El 14 de septiembre de 1847 el ejército invasor tomó posesión del zócalo donde se izó la bandera norteamericana. Es justamente en ese mes cuando se pone el pie de imprenta de la muestra tipográfica de Rafael de Rafael y Balart.

PANORAMA DE LA INDUSTRIA EDITORIAL MEXICANA DEL SIGLO XIX

Varios fueron los factores por los que se desarrolló la actividad editorial mexicana en el siglo XIX: la libertad de imprenta no estaba garantizada por leyes formales lo que amenazaba y limitaba la producción de

impresos² y las condiciones materiales para la impresión de los mismos eran pobres por falta de los insumos básicos –tipos móviles y papel. Durante la época insurgente muchos impresores, que eran también activistas políticos, recorrieron el país con prensas manuales para nutrir la lucha de ideas con manifiestos y proclamas, pero la calidad de sus impresos era bastante rudimentaria. La disminución de las convulsiones políticas permitió que las inquietudes intelectuales se tradujeran en una producción editorial de carácter nacional. Pero hubo que esperar unas décadas más para que la calidad gráfica alcanzara un nivel razonablemente bueno.

Así, en el siglo XIX, encontramos en México a muchos impresores activos: Mariano Arévalo, quien editara en 1833 la primera versión mexicana del *Quijote*; Francisco Díaz de León (1837-1903), famoso por ser el impresor de la ya clásica *Bibliografía Mexicana del siglo XVI* de Joaquín García Icazbalceta; Vicente García Torres (1811-1893), fundador del periódico *El Monitor Republicano*; Mariano Lara (1800-1892), quien fuera otro de los competidores de Cumplido. Lara realizó, entre otras obras, una versión castellana de *Pablo y Virginia* de Chateaubriand y fue el impresor del *Tratado de Paz entre México y Estados Unidos* en 1848.³

Desde el punto de vista editorial, al comenzar el siglo, los modelos imperantes seguían siendo los de la tradición española: en particular las ediciones de Ibarra, Sancha y de la Imprenta Real Española. Aunque también, y como resultado del ánimo enciclopedista de la Ilustración, la tradición francesa se dejó sentir entre los impresores mexicanos que pudieron ver obras editadas por Fournier y Didot, entre otros. Todo lo anterior determinó un eclecticismo en el gusto tipoiconográfico y en la composición de las publicaciones que relacionó los estilos rococó y victoriano con los antiguos diseños de corte colonial. De la misma forma, el eclecticismo se hizo notar en la tipografía con uso de letras con características elzevirianas, didot, egipcio y los novedosos *sans serif*.

2. La ley de libertad de imprenta se promulgó el 12 de noviembre de 1820 pero fue derogada el 31 de mayo de 1834 por el presidente Santa Anna.

3. Como he mencionado en la introducción, podemos conocer más sobre estos personajes a través de varios libros y monografías, de los cuales el primero fue el estudio que Enrique Fernández Ledesma les dedicara en su *Historia crítica de la tipografía de la Ciudad de México*, México, Palacio de Bellas Artes-SEP, 1935.

ALGUNOS DATOS BIOGRÁFICOS DE DOS IMPRESORES RIVALES

Ignacio Cumplido fue uno de los primeros maestros impresores de México que fijaron un estilo propio y que se convirtieron en modelo para otras casas editoriales especialmente porque su trabajo se desarrolló de manera casi constante a lo largo del siglo XIX.⁴

Ignacio Cumplido nació el 20 de mayo de 1811 en Guadalajara, Jalisco. Muy joven se trasladó a la Ciudad de México donde inició su labor como impresor hacia 1820, aunque otras fuentes dan como fecha del inicio de sus trabajos 1835.⁵ Su labor editorial abarcó una gran variedad de impresos –desde calendarios y santorales hasta periódicos y revistas– y le permitió entablar estrecha relación con los grupos políticos y culturales de la capital mexicana siendo él mismo muy activo, políticamente hablando, en el bando liberal. Todo lo anterior contribuyó a consolidar su fama por la calidad de sus impresos que, como en el caso del periódico *El siglo XIX*, se distribuyeron en diversos países de Europa y América.

Uno de los factores que influyeron para el reconocimiento de su trayectoria es el haber sido agente de innovación tecnológica en el ámbito editorial mexicano. Preocupado por la calidad técnica y la oferta tipográfica de su empresa, realizó diversos viajes a Europa y Estados Unidos para proveerse de material tipográfico así como de maquinaria. Estas preocupaciones se materializaron en la elaboración de al menos tres catálogos tipográficos: el primero de 1835, del que no se conocen ejemplares pero que fue mencionado en la muestra del año siguiente;⁶ el segundo de 1836 del que hemos localizado

4. María Esther PÉREZ SALAS, «Ignacio Cumplido: un empresario a cabalidad» y Magdalena ALONSO SÁNCHEZ «Una empresa educativa y cultural de Ignacio Cumplido: El Museo Mexicano (1843-1846)» ambos en *Empresa y cultura en tinta y papel (1800-1860)*, México, Inst. Mora-UNAM, 2001, p. 145-156.

5. «El 15 de abril de 1820, el maestro Cumplido pagó 7.000 pesos por el terreno, el edificio y la maquinaria. El 31 de mayo se promulgó la libertad de imprenta y las prensas del maestro Cumplido comenzaron a trabajar...», Jaime AVILÉS, *Ignacio Cumplido. Un impresor del siglo XIX*, Inst. Mora, México, 1998, p. 24.

6. En la muestra de Cumplido de 1836 se indica que, a inicios del año anterior (1835), se había publicado un «aviso de cuatro pliegos sobre el mismo particular» lo que nos revela que hubo un pequeño catálogo previo de dicho impresor que a la fecha no conocemos. Tomado de los preliminares del ejemplar consultado.

tres copias,⁷ y el tercero de 1871, del cual afortunadamente existe una edición facsimilar.⁸ Los viajes que mencionamos le permitieron estar en contacto con las novedades culturales de otras latitudes así como con otros modos de trabajo.⁹ Cumplido fue uno de los impulsores de la introducción de las revistas literarias, muy comunes en el periodismo europeo de esa época, así como de la traducción y publicación de diversos escritores extranjeros.

Ya para 1840 había sido el primero en adquirir una prensa movida por vapor, también utilizó prensas planas tipo Stanhope de hierro y francesas cilíndricas Sellengue, que le permitieron imprimir las ilustraciones litográficas a color que tanto caracterizaron a sus publicaciones.

A nivel iconográfico, para sus trabajos usó imágenes europeas, especialmente francesas, hecho comprobable por las firmas que se pueden apreciar en su catálogo de muestras: Bertrand, Lacoste et Fils, Beuglet y David, por mencionar algunos nombres. Pudo haber influido en su empleo de viñetas de corte europeo su relación con el pintor francés Etienne de Alesia, a quien conociera hacia 1834 y que un año después ilustrara con exuberantes grabados en acero su primer *Calendario de México*. Cumplido murió en la Ciudad de México, el 30 de noviembre de 1887 a los 76 años de edad, habiendo dejado como legado una amplia producción editorial de distintos géneros.

Por su parte Rafael de Rafael llegaría a México en 1843 por la invitación que le extendiera insistentemente Ignacio Cumplido. En un excelente artículo sobre la vida de Rafael, Montserrat Galí indicaba que Rafael había nacido en Barcelona en 1817 y que, siendo huérfano de muy joven, había

7. Una pertenece al coleccionista mexicano Mercurio López, otra está en el Archivo General de la Nación de México y otra más se encuentra en Newberry Library. Agradezco a Albert Corbeto haberme indicado ésta última localización.

8. Ignacio CUMPLIDO, *Establecimiento tipográfico de Ignacio Cumplido: Libro de Muestras (1871)*, México: Instituto Mora, estudio introductorio de María Esther Pérez Salas, 2001, 179 p. Un análisis de esa muestra fue elaborado por mí en el ensayo «19th Century Mexican Graphic Design: The Ignacio Cumplido's case», *Design Issue*, v. 18, Issue 4 - Autumn 2002, Cambridge, MIT Press.

9. Cabe mencionar al respecto la organización estricta que se llevaba a cabo en el taller del impresor descrita en el *Reglamento provisional del establecimiento de Imprenta situado en la calle de los Rebeldes núm. 2*, de 1843, y las *Cartas para los señores encargados en recibir y cobrar las suscripciones de los periódicos publicados en el establecimiento del que suscribe*, ambos mencionados por PÉREZ SALAS en «Ignacio Cumplido: un empresario...», *op. cit.*

ingresado a una imprenta donde además de la pericia que lo caracterizaría en el arte tipográfico había aprendido el grabado xilográfico.¹⁰ Antes de su arribo a México Rafael había vivido en Nueva York, donde al parecer había llegado para perfeccionar sus conocimientos sobre tipografía, arte con el cual desde su infancia tenía contacto.¹¹ En esa ciudad se convertiría en el director del periódico *El Noticioso de Ambos Mundos*, y en 1841 había adquirido la empresa que lo publicaba. Desde su llegada comenzó a trabajar en el establecimiento de Cumplido, en el cual aunque se le había ofrecido inclusive la posibilidad de asociarse, terminó realizando impresión de tarjetas tipográficas y de tórculo. Desde la ruptura entre ambos impresores, Rafael inició su propio negocio a mediados de 1845, en compañía de Mariano Galván y Mariano Troncoso, establecimiento que se ubicaría en la calle de la Cadena número 13, dirección con la que saldría el pie de imprenta la muestra tipográfica que veremos más adelante.

En el breve tiempo que permaneció en suelo mexicano, el catalán pronto se convirtió en un referente de la edición de las ideas conservadoras como lo demuestra haberse echo cargo de la publicación *El Católico*, desde el mismo año de su independencia laboral. Al fortalecimiento de su empresa contribuyó también haber ganado la licitación del contrato de cuatro años para la impresión de los billetes de la Lotería de la Academia de San Carlos. Cosechando los buenos frutos de sus gestiones comerciales, en 1848 Rafael comenzó la publicación del periódico conservador *El Universal*, del cual fue su editor hasta 1851. Este momento de la vida del impresor coincide con la consolidación del partido conservador en México, lo que favorecerá las circunstancias de su labor e inserción social en el país.

Sin embargo su suerte pronto cambiaría. Debido a deudas contraídas para el mejoramiento de su taller y la adquisición de una hacienda, varias denuncias de corte político que circularon en la prensa nacional por su adhesión al ideario conservador y la controversia que tenía con Ignacio

10. Montserrat GALÍ, «De Barcelona a L'Habana: Rafael de Rafael, una vocació hispanoamericana», *Butlletí de la Societat Catalana d'Estudis Històrics*, Institut d'Estudis Catalans, Barcelona, volumen IX, 1998, p. 105.

11. Rafael DE RAFAEL, *Enciclopedia Universal Ilustrada Europa-Americana*, Madrid, Espasa-Calpe. Agradezco a Albert Corbeto haberme proporcionado una copia de la entrada del impresor catalán.

Cumplido, Rafael de Rafael debió enfrentar numerosos frentes de ataque a su persona. A la asunción de la presidencia mexicana por parte de Mariano Arista, Rafael fue encarcelado y se decretó su expulsión del país. Rafael salió de Veracruz el 1 de febrero de 1851 hacia Estados Unidos.

Cuando los vientos políticos se hubieron calmado, en 1852, el catalán regresó a México y se naturalizó, desde entonces se dedicó a incrementar sus bienes y negocios, dejando en segundo plano su labor de imprenta. Con el nombramiento presidencial de Antonio López de Santa Anna en 1853, Rafael de Rafael fue designado cónsul de México en Nueva Orleans y al poco tiempo fue trasladado con el mismo cargo a Nueva York. La cúspide de su carrera diplomática terminó con su nombramiento como cónsul general de México en los Estados Unidos, en 1854.¹² El catalán participó directamente en las negociaciones del Tratado de La Mesilla con el Gobierno Norteamericano, del cual traería copia a México. Después de esos acontecimientos, en el corto tiempo que permanecería en México, el impresor ordenaría, vendería y dejaría encargados todos sus negocios. Rafael de Rafael saldría de México para nunca más volver. Galí lo describe como «gravador, crític d'art, editor, fundador i editor del principal diari conservador de la ciutat de Mèxic, editorialista polític, promotor d'empreses de colonizació, cònsol de Mèxic a Nova Orleans, ideòleg del conservadorisme mexicà i potser també conspirador».¹³ Rafael de Rafael terminará sus días en Cuba, país al que salió exiliado al dejar tierra azteca. Una pequeña esquela de su muerte fue publicada en *The New York Times*, con fecha del 31 de diciembre de 1882.¹⁴

Después de haber ofrecido estas breves semblanzas y antes de comentar la muestra de Rafael de Rafael, haré algunos comentarios generales acerca de la importancia de las muestras de letras para el estudio de la cultura impresa y la tipografía.

12. Archivo de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México, Exp. L-E 1783 (IV), Expediente personal de Rafael de Rafael. Documento citado por Rodríguez Piña, *op. cit.*, p. 166.

13. Montserrat GALÍ, *op. cit.*, p. 106.

14. El texto de la esquela dice: «Funeral of Rafael de Rafael. Havana, Dec. 30. The funeral of Señor Rafael de Rafael, editor of *La Voz de Cuba*, who died on Thursday last, took place to-day. The services were very imposing, and were attended by representatives of all departments of the Government.» Agradezco la referencia de este documento a Ernesto Gutiérrez.

LAS MUESTRAS DE LETRAS Y SU IMPORTANCIA EN LA HISTORIA DE LA TIPOGRAFÍA

Los especímenes tipográficos, catálogos o muestra de letras son una fuente importante para reconocer, identificar y localizar la procedencia del material tipográfico empleado en los impresos del periodo de la imprenta manual y del siglo XIX. El término *espécimen* se usó por primera vez en la muestra de Christophe Plantin, aparecida en 1567, denominada *Index sive Specimen Characterum*, y desde entonces se aplica a los impresos, libros u hojas sueltas con muestras de tipos de imprenta de un taller, grabador o fundidor.

Entre las características de las muestras es posible destacar los aspectos de a) contenidos, b) disposición y c) formatos. Los contenidos pueden ser de promoción empresarial y comercial: en los catálogos se indica el nombre y domicilio de la imprenta, en algunos casos quien es el grabador de los tipos, y se muestra el repertorio completo de las letras, caracteres y ornamentos. Las muestras publicadas por impresores están dirigidas básicamente a los clientes del taller para que estos puedan seleccionar el material tipográfico en que se compondrá su obra.

La disposición permite analizar la presentación del material tipográfico en sí y los textos simulados, es decir, los que se usan para presentar el desempeño de cada cuerpo de letra. En el primer caso es posible encontrar ciertas recurrencias, aunque no conforman reglas: primero se disponen los cuerpos de texto y luego los de título, en orden creciente de tamaños, luego se presentan diversas fuentes complementarias (zodiacales, matemáticas, etc.), después los ornamentos y, al final, las viñetas. La organización de los tipos generalmente es por estilo y cuerpo, lo que permite apreciar el surtido completo de la imprenta en cuestión. En el caso de los textos que se usan para mostrar el comportamiento del material tipográfico, por lo general se trata de fragmentos sueltos, que provienen de diversas obras, sin embargo el análisis literario de los mismos puede indicarnos alguna característica del impresor, su tendencia ideológica o de la formación profesional del responsable de la muestra y también la tradición tipográfica donde se produce dicho documento ya que hay un alto grado de comportamiento imitativo en la producción de estos impresos.

Sin detenernos en profundidad sobre esta clase de información, para dar un ejemplo del comportamiento de los textos, podemos mencionar que en el catálogo de Cumplido de 1836 el impresor dice: «Para hacer más agradable la lectura de este Tipo (sic), he puesto varias máximas y sentencias morales y filosóficas.» Varios años más tarde, en su muestra de 1871, es posible encontrar además de máximas y sentencias, diversos textos de temas históricos, literarios, culturales y políticos, datos de medicina o científicos e inclusive referencias a la imprenta. De estas últimas transcribimos un breve fragmento del texto que compuso en el cuerpo de lectura número 3:

[...] la movilidad de los tipos o moldes, es lo que constituye el arte de la imprenta propiamente dicho, y el que hace cerca de cuatro siglos, contribuyendo tanto a los progresos del espíritu humano, ha influido considerablemente en los destinos de las naciones.

Sin embargo son más frecuentes las frases sueltas, especialmente para los cuerpos grandes. En el caso del catálogo de Cumplido de 1871, si las líneas son leídas de continuo, parecen verdaderos experimentos poéticos de vanguardia: «5 de mayo de 1862 / Naufragio / Fatalidad / Toluca / México / 50 años / Dios.»

Finalmente, en relación con el formato de las muestras de letras es posible encontrar grandes variaciones: hay pliegos extendidos, a manera de cartones, y también en formato de libro (entre 14 y 30 cm de alto); de pocas o de muchas páginas. Ninguno de los aspectos formales que acabamos de mencionar forman reglas fijas y hay una gran variedad de presentaciones de las muestras, algunas verdaderamente primorosas.¹⁵

BREVE HISTORIA DE UNA DISPUTA TIPOGRÁFICA: LA MUESTRA DE RAFAEL DE RAFAEL Y BALART (1847)

Regresando a la muestra que nos ocupa, es importante establecer el comienzo de la relación entre ambos impresores. En 1838 se iniciaron los contactos entre el impresor mexicano Ignacio Cumplido y el catalán Rafael

15. El tema de la forma, estructura, presentación y textos de las muestras, principalmente norteamericanas, ha sido desarrollado por Alastair Johnston (2000).

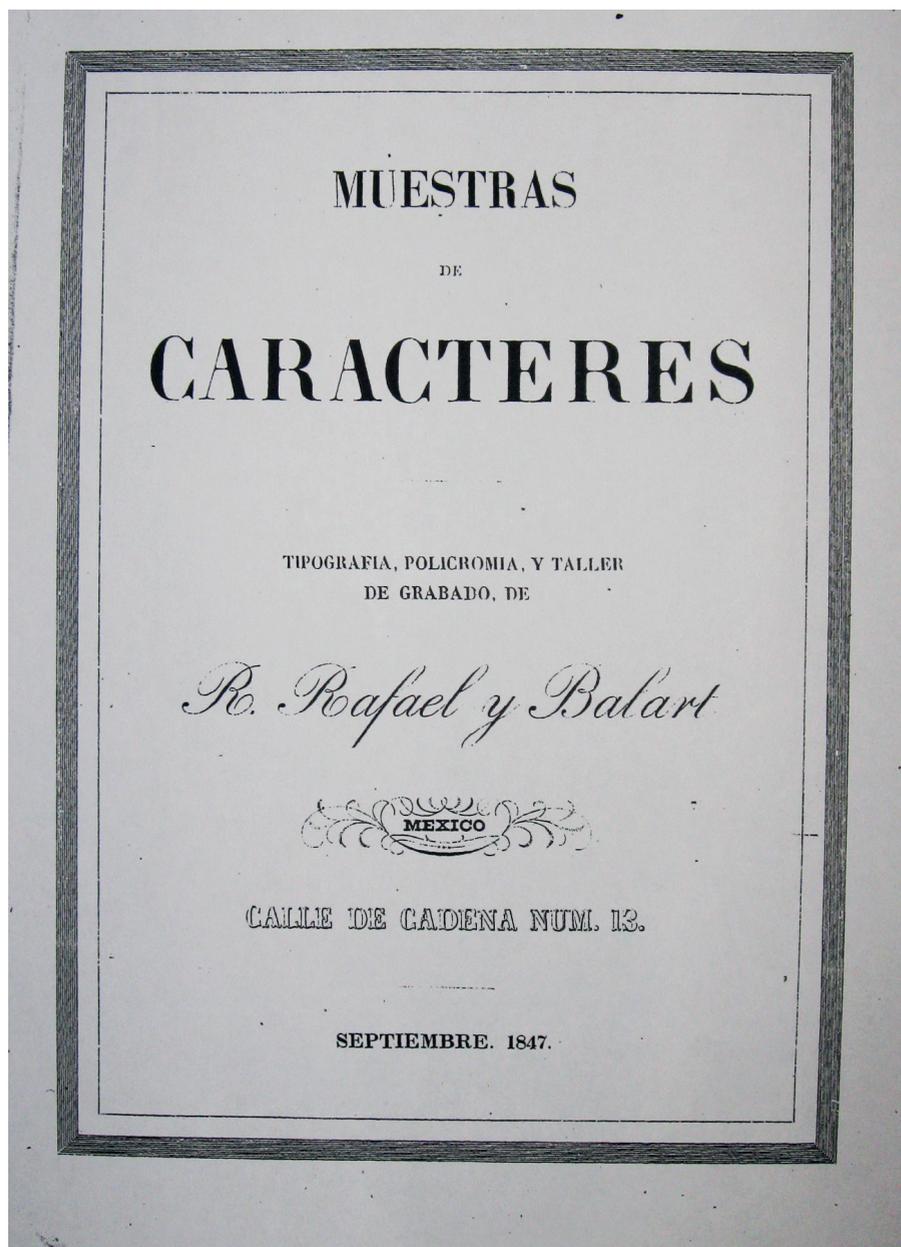
de Rafael, relación comercial que finalmente se concretó en 1843 cuando el segundo llegó desde Estados Unidos para trabajar con el establecimiento del tapatío. Por lo que sabemos, el vínculo laboral, ideológico y comercial fue crecientemente tirante hasta que se disolvió en 1845. Dos años más tarde, de manera simultánea al conflicto bélico que acabamos de relatar, se dio un brote virulento de esa enemistad que se manifestó en un nutrido intercambio epistolar acusatorio y difamatorio publicado en varios periódicos nacionales.

Como antecedentes, la única mención que hemos localizado de la muestra que presentamos a continuación figura en otro espécimen: el *Catálogo. Fundición de tipos. Matrices de linotipo*, publicado en México por los Talleres Gráficos de la Nación en 1943; allí se lee:

[...] Solo existen tres catálogos de imprentas mexicanas, el de Ignacio Cumplido de 1836, el de R. Rafael y Balart, de 1847, y el de José M. Lara, de 1855. Tres catálogos que servirán de guía a los estudiosos de la Imprenta en México durante el siglo XIX, especialmente del período romántico, pero también utilísimos y recomendables, a pesar de su rareza, a los tipógrafos y en general a todos los amantes de las artes gráficas. (Catálogo 1943, p. 39)¹⁶

Muestras de caracteres, tipografía, policromía, y taller de grabado, de R. Rafael y Balart, se publicó en México en septiembre de 1847, tiene 31 láminas y mide 30 cm de altura. Por el *ex libris* que porta, es posible saber que el ejemplar que consultamos perteneció al licenciado Manuel Septián y Septián, conocido historiador queretano quien fuera fundador de la sección de dicho estado en la Sociedad de Geografía y Estadísticas. Septián y Septián, junto con Jorge De Negre, librero e historiador, colaboró en la formación de la *Enciclopedia de México* para la cual rescataron numerosos documentos y libros, posiblemente uno de los cuales fue esta muestra.

16. Este catálogo ha sido comentado por mí en el ensayo: «Muestras tipográficas mexicanas: comentarios en torno a nuevos hallazgos (siglos XVIII-XX)», en *Las muestras tipográficas y el estudio de la cultura impresa*, México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Universidad Nacional Autónoma de México y Ediciones del Ermitaño [en prensa].



Portada de la muestra de Rafael y Balart.

En la *Advertencia* de la obra, dice Rafael y Balart:

[...] Convencido de que la tipografía es un arte que se basta a sí mismo, he querido presentarla desnuda de todo adorno ajeno, y he procurado manifestar, en algunas de las páginas de este cuaderno, que se pueden imprimir obras con elegancia y lujo, sin necesidad de apelar al auxilio de la litografía. Nada hay en este cuaderno que no haya sido impreso en la prensa tipográfica.

Como mi principal deseo ha sido el de presentar una muestra de tipografía «mejicana» [sic, compuesto en letra de estilo diferente al cuerpo del texto], he procurado hacer uso de, en cuanto ha sido posible, materiales no importados del extranjero. Así es que las tintas, sisas y barnices que he empleado en estos ensayos, (con excepción de la tinta negra) ha sido todo preparado en mi establecimiento.

No me lisonjeo de presentar una obra perfecta, pero espero que mis amigos y el público verán en ella a lo menos una prueba de mis vehementes deseos para sacar a nuestra tipografía de trillados carriles, que tan fatales suelen ser a la industria y a las artes, y elevarla al rango de la europea [...]

Es muy posible que, al elaborar la suya, Rafael y Balart hubiera tenido en mente otras muestras españolas y norteamericanas, ejemplares de las cuales sin duda vio durante sus años de formación juvenil en Barcelona y en su estancia neoyorkina. La portada del catálogo de 1847 es limpia y sobria, en acomodo centrado, y el diseño solo recurre al cambio de cuerpo y estilo de letra, prescindiendo de adornos.¹⁷ Después de la advertencia, que ocupa el primer folio de la muestra, inicia la presentación de las viñetas en diversos cuerpos, siendo la más chica en ágata y la más grande en cuádruple entredós.

Sobre la denominación «cuádruple entredós: 44» el Dr. Oriol Moret me ha comentado que no conoce referencia previa de esa categoría o denominación.¹⁸ Si esa fuera efectivamente la primera referencia, lo más probable es que el valor en puntos derivara de una simple operación aritmética:

17. Los renglones en que se acomoda la portada son como se indican a continuación: MUESTRAS / DE / CARACTERES / TIPOGRAFIA, POLICROMIA, Y TALLER / DE GRABADO, DE / R. Rafael y Balart / MÉXICO / CALLE DE CADENA NUM. 13. / SEPTIEMBRE 1847.

18. Oriol Moret Viñals es un experto conocedor de la nomenclatura y medidas tipográficas, su tesis doctoral *El mitjà tipogràfic* (La medida en tipografía, 2006, Universidad de Barcelona, Departamento de Diseño) es referencia obligada sobre el tema.

entredós y medio, 15 puntos; doble, 20; triple, 30; cuádruple, 40 –como ordenando numéricamente la tradición de los «dobles» (especialmente double pica, double parangonne, double canon), aunque a veces no fueran exactamente «el doble».

En cualquier caso, es muy curioso e interesante que se tome entredós como cuerpo canónico. El Dr. Moret conjetura que debido a que el entredós equivale a 10 puntos podría tratarse de una manifestación pragmática de la primacía de la articulación decimal en un contexto de base duodecimal como el tipográfico. Aunque aún deberemos analizar el comportamiento de las medidas tipográficas en otras muestras de letras mexicanas del siglo XIX, por el momento solo podemos decir que el sistema métrico se estableció en México diez años más tarde que la edición de esta muestra, en 1857.¹⁹

En la muestra de Rafael hay además 202 motivos diferentes de adornos. Los diseños son geométricos (rombos, cadenas de óvalos, líneas onduladas, pequeñas perlas, grecas, bigotillos, bucles); florales (diversas variantes de flores, hojas, bellotas, acantos); angelitos, rostros y sátiros. Cada una de las páginas está enmarcada con una guarda que bordea la composición de diseño romántico, y en la parte inferior de cada plana se indica que la obra se realizó en la «Tipografía de R. Rafael, México, 1847».

Después del cuerpo de la muestra, nos encontramos con un texto fechado de febrero de 1848, que relata:

[...] Cuando comencé la impresión de este cuaderno, me había propuesto dar en él, además de los CAPRICHOS TIPOGRÁFICOS, muestras de todos los tipos, viñetas, adornos, etc. que existen en mi establecimiento; pero las frecuentes interrupciones a que me han forzado las tristísimas circunstancias de la época, han retardado la conclusión de la obra.

Para obsequiar los deseos de varios amigos, me he decidido al cabo a dar a luz lo impreso hasta ahora, lo cual formará la PRIMERA PARTE de los Ensayos,

19. La relación completa de los cuerpos que aparecen en la muestra con su aproximada conversión a puntos tipográficos modernos es: ágata: 5 pt., nonpareil: 6, entredós: 10,5, lectura: 11, entredós y medio, doble entredós: 21, doble lectura: 22, triple entredós: 33, cuádruple entredós: 44. Ver en el anexo los datos y bibliografía referidos así como algunos comentarios sobre las curiosas denominaciones empleadas por Rafael. Agradezco las diversas referencias proporcionadas a mis amigos y colegas Oriol Morel Viñals y Jorge de Buen.

ofreciendo desde ahora publicar LA SEGUNDA a la mayor brevedad posible. En ella procuraré introducir trabajos enteramente nuevos, que espero merecerán la aprobación de los inteligentes.

He puesto en esta primera parte algunas muestras de grabados en madera hechos por mí; y en la segunda espero dar muestra de otros, que estoy abriendo ahora, mucho más finos y acabados que los presentes.

Ya Montserrat Galí advertía la no muy lograda calidad de las tallas firmadas por Rafael localizadas en algunos impresos de Cumplido, cuando todavía había una buena relación laboral entre ambos.²⁰ Las de este catálogo no son tampoco excelsas. Sin embargo las secciones más relevantes, a nuestro juicio, están debajo de los encabezados *Fundición de letra* y *Dorados tipográficos*. Sobre el primer particular Rafael de Rafael dice: «[...] Uno de los mayores obstáculos que hasta ahora se han opuesto al vuelo de la tipografía mejicana, ha sido la necesidad de traer del extranjero casi todos los materiales necesarios, y sobre todo LA LETRA.»

En opinión del catalán, el problema de aprovisionamiento de la letra a las imprentas mexicanas se debía al menos a tres factores: *a*) que las fundidoras, por ser extranjeras y estar lejos, encarecían los costos de adquisición del material, *b*) que los impresores debían hacer una inversión considerable antes de usar los tipos, y *c*) que por lo general las fundiciones venían mal surtidas, al punto de afirmar que «cerca de una tercera parte del tipo queda inútil en las cajas». Precisamente para subsanar esos obstáculos Rafael de Rafael planteaba:

[...] hace algún tiempo que estoy trabajando en preparar todos los útiles y materiales necesarios para montar una FUNDICIÓN MEJICANA, siquiera de los tipos más necesarios en la imprenta; y espero confiadamente que al publicar la segunda parte de los ENSAYOS, podré presentar ya muestras de mis trabajos en este ramo, verdaderamente nuevo en la República.

El tema de la fundición no era nuevo en México. Del proceso de negociaciones laborales entre Cumplido y Rafael de Rafael, antes de que el catalán llegara a México, existen un par de cartas donde Cumplido le planteaba específicamente ampliar los ramos de la imprenta e instalar una fundición

20. Montserrat GALÍ, *op. cit.*

de letra con ganancias que serían repartidas por mitades entre ambos. En una de esas misivas, y para lograr el convencimiento del impresor europeo, Cumplido informa que ya tenía acondicionadas las instalaciones del taller para establecer tal fundición.²¹ Años más tarde, y una vez desatada la animadversión entre ambos, Rafael de Rafael hacía de conocimiento público una lista de los incumplimientos de acuerdos y promesas de Cumplido, entre los que menciona que se había convenido «de palabra» el establecimiento de la fundición de tipos.²²

La muestra se cierra con una sección que atañe a la técnica de impresión policroma o multicolor, eje de la discusión entre los dos impresores. El catalán presenta varias páginas compuestas con profusos orlados donde se hace mención de las «impresiones en varios colores por el sistema de R. Rafael impresor. Calle de Cadena num. 13, México» y en otra página se lee de la «Tipografía de R. Rafael: imprenta, policromía, grabado, fundición».²³

En esa sección que se refiere a los dorados tipográficos, después de mencionar los problemas que a la fecha tenía este procedimiento y afirmar que con su técnica los dorados tendrán la misma duración que la tinta negra, Rafael de Rafael explica:

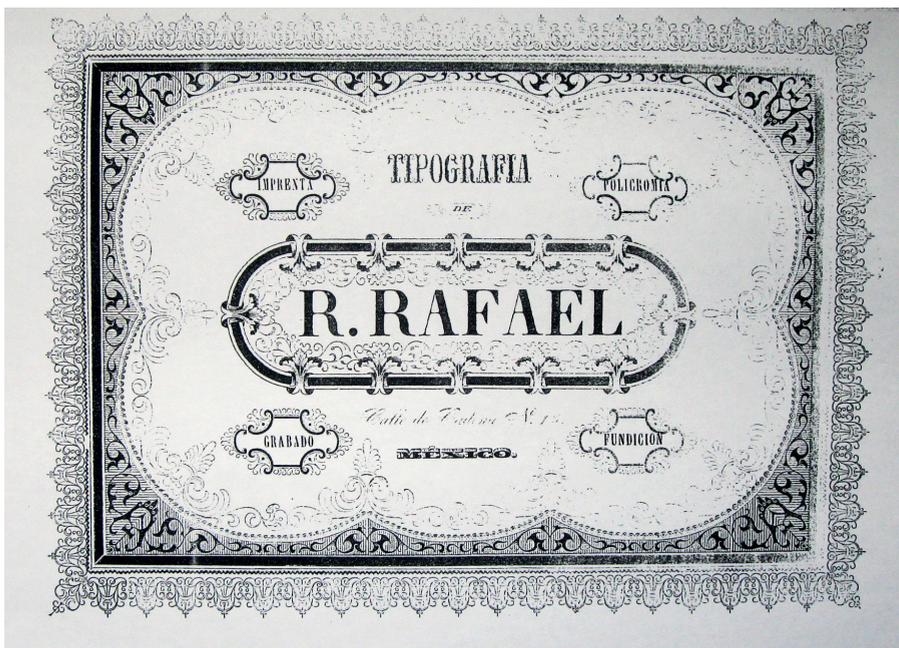
[...] Créase comúnmente que la *litografía*²⁴ era más a propósito que la tipografía para las impresiones de oro y plata; pero si se comparan los presentes dorados con los litográficos, se verá que no les ceden en nada, y que al contrario, por lo que hace al brillo, condición indispensable en esta clase de impresiones, las aventajan en mucho.

21. Una de las cartas de Cumplido fue recibida por Rafael el 6 de diciembre de 1842. Citado por Javier Rodríguez Piña (2003, p. 311-312, nota 17).

22. La carta fue publicada en *El Monitor Republicano*, el 1 de diciembre de 1847. Citada en Rodríguez Piña (2003, p. 313).

23. Lamentablemente hemos tenido acceso a reproducciones en blanco y negro por lo que no sabemos con certeza qué colores se emplearon en esta muestra.

24. La palabra *litografía* está compuesta en otro estilo de letra, con ella es la segunda vez que Rafael emplea en el catálogo un estilo tipográfico diferente del cuerpo del texto para resaltar el sentido de un término, uso que trasciende el meramente ortográfico para dar mayor énfasis visual a la expresión del contenido. Dado que Cumplido era especialmente reconocido entre los impresores por el uso que hacía de la litografía, es evidente que al emplear esta distinción tipográfica, Rafael se refiere al mexicano, sin nombrarlo.



Página interior de la muestra de Rafael y Rafael.

Como podemos apreciar, esta es la segunda mención en la muestra en la que hace referencia a la superioridad de la tipografía sobre la litografía para el proceso de impresión multicolor, referencia no menor porque es justamente el meollo del conflicto que surge en 1847. En ese año, después de la aparición de *El presente amistoso dedicado a las señoritas mexicanas* por Cumplido,²⁵ se publicó una carta anónima en la que se indicaba que, aunque el mérito de la obra era mucho, este se debía principalmente al auxilio que otros impresores habían dado a Cumplido en su taller, entre los cuales naturalmente estaba Rafael de Rafael.

Ese apuntamiento se vinculaba con el hecho de que poco tiempo antes de aparecer *El presente amistoso...* había salido a la luz *La novena en honor del sagrado corazón de Jesús* en el taller de Rafael (1846), obra que, hasta donde se sabe, fue la primera en emplear el procedimiento de impresión tipográ-

25. La obra de Cumplido apareció en enero de 1847.

fica multicromática en México. Esta *cuasi* simultaneidad en la aparición de obras impresas a color abrió un resquicio para plantear acusaciones de plagio que derivaron en un duelo tipográfico. Para dirimir la controversia de la autoría técnica, Rafael de Rafael retó en dos oportunidades a Cumplido a una competencia para evaluar la pericia en el arte tipográfico de cada uno –en febrero y octubre de 1847–, reto que fue elegantemente eludido por Cumplido.²⁶

Después de un intenso y agitado año 1847, la disputa parece haberse apagado en marzo del año siguiente. Pocos meses más tarde se iniciaron las negociaciones de paz entre México y Estados Unidos de Norteamérica, a través del gobierno de Manuel de la Peña y Peña, sucesor de Santa Anna. La guerra terminó con la firma del Tratado de Guadalupe Hidalgo, el 2 de febrero de 1848, por el cual México perdió definitivamente la mitad del territorio nacional. En 1855 el catalán Rafael de Rafael salió de México para nunca más volver; Cumplido siguió trabajando hasta su muerte, en 1887.

CONCLUSIONES

El documento que acabamos de presentar permite aclarar algunas dudas y completar algunos vacíos de la historia de la imprenta mexicana del siglo XIX, y nos da luz sobre una agria disputa entre dos de los más activos personajes de la tipografía de esa época. Aunque esta obra no permite concluir totalmente que fue Cumplido quien plagió a Rafael de Rafael, hay cuando menos tres elementos que nos hacen pensar que no se hizo debida justicia a las aportaciones del catalán a la historia de la tipografía azteca:

- 1) que la publicación de la *Novena* por Rafael de Rafael fue anterior a *El presente amistoso...*, de Cumplido;
- 2) que el reto planteado por el catalán nunca fue respondido por el mexicano, y
- 3) que la fecha de la portada y todas las láminas de la muestra que presentamos son de septiembre de 1847, es decir el momento más candente del conflicto.

26. La descripción de las condiciones del «duelo» en RODRÍGUEZ PIÑA, *op. cit.*, p. 312-313.

La aparición de este documento también nos alerta sobre la importancia de ampliar y diversificar el tipo de fuentes que usualmente empleamos y pone en evidencia lo mucho que aún podemos aprender de los aspectos tecnológicos, estéticos y comerciales de la tipografía y la imprenta mexicanas, tanto del periodo colonial como decimonónico. El acopio de especímenes americanos, que iniciamos hace algún tiempo y del que ya hemos dado primeras noticias públicas,²⁷ permitirá hacer estudios precisos sobre la naturaleza material y tipográfica de los impresos de la región, a la vez que nos ayudará a realizar análisis comparativos más acuciosos. Esos análisis contribuirán a documentar visualmente la cronología de la importación de materiales tipográficos a México y detectar los momentos de auge de la producción local. A la vez permitirá estudiar la estética editorial mexicana de manera más científica en relación con otras tradiciones librescas y explicar así las continuidades y rupturas con aquellas. Finalmente, el estudio de estos documentos permitirá poner los quehaceres editoriales y los saberes requeridos en la imprenta mexicana antigua en contexto con las prácticas internacionales de las artes gráficas, procurando que las narrativas latinoamericanas dejen de ser hechos aislados en la historiografía de la cultura impresa internacional.

Finalmente un aspecto no menos importante es que la disputa que apreciamos entre Rafael de Rafael y Cumplido es un ejemplo del vínculo que es común encontrar entre las labores de imprenta y las posturas ideológicas de los editores y que, en este caso, se polarizaron por el traumático momento político que atravesaba México. Creemos también que, en el contexto de una invasión foránea, la extranjería de Rafael de Rafael jugó un papel negativo para el justo reconocimiento de sus méritos tipográficos y sus aportaciones a la cultura impresa mexicana. En esta ocasión hemos procurado aportar pruebas, documentar los acontecimientos y aclarar las dudas, que ayudarían a no seguir negando la contribución de este catalán al arte tipográfico de México.

27. Además del ensayo «Muestras tipográficas mexicanas...», algunos de los catálogos inéditos fueron presentados en la exposición *Especímenes tipográficos iberoamericanos (siglos XVII-XIX)*, que se llevó a cabo en el Museo de la Academia de San Carlos, Ciudad de México, en octubre de 2009 con motivo de la reunión anual de la Asociación Tipográfica Internacional (AtypI) de 2009. La exposición fue curada por Albert Corbeto y por mí.

FUENTES PRIMARIAS

Archivo General de la Nación / Instituciones Gubernamentales: época moderna y contemporánea / Administración Pública Federal S. XIX / Gobernación Siglo XIX / Movimiento Marítimo, Pasaportes y Cartas de Seguridad (129) / Cartas de Seguridad. / Volumen 94 / Expediente 28, Fecha(s): 1851/01/08 - 1851/01/08, fojas: 244-244: México, España. Certificado de nacionalidad española y filiación de Rafael Rafael, originario de Cataluña, impresor, residente en México.

Archivo General de la Nación / Instituciones Gubernamentales: época moderna y contemporánea / Administración Pública Federal S. XIX / Gobernación Siglo XIX / Movimiento Marítimo, Pasaportes y Cartas de Seguridad (129) / Cartas de Seguridad. / Volumen 84 / Expediente 171, Fecha(s): 1850/01/19 - 1850/01/19, fojas: 594-594, México, España. Certificado de nacionalidad española y filiación de Rafael Rafael, originario de Cataluña, Impresor, residente en México.

Archivo de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México, Exp. L-E 1783 (IV), Expediente personal de Rafael de Rafael.

Catálogo. Fundición de tipos. Matrices de linotipo, 1943, Impreso en México en los Talleres Gráficos de la Nación.

CUMPLIDO, Ignacio, 1836. *Tipo que contiene parte de los caracteres y demas útiles de 1 imprenta de la Calle de los Rebeldes num. 2 / dirigida por Ignacio Cumplido*, México, [s.n.], 56 l. ill. (part fold.); 19 cm.

CUMPLIDO, Ignacio, 2001. *Establecimiento tipográfico de Ignacio Cumplido: Libro de Muestras (1871)*, México, Instituto Mora, estudio introductorio de María Esther Pérez Salas, 179 p.

RAFAEL Y BALART, R., 1847. *Muestras de caracteres, tipografía, policromía, y taller de grabado, de R. Rafael y Balart*, México, Septiembre, [31] l.; 30 cm.

OTRAS FUENTES DE CONSULTA

ALONSO SÁNCHEZ, Magdalena, 2001. «Una empresa educativa y cultural de Ignacio Cumplido: *El Museo Mexicano (1843-1846)*», en SUÁREZ DE LA TORRE, Laura y CASTRO, Miguel Ángel (coords.), *Empresa y cultura en tinta y papel (1800-1860)*, Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, p. 553-560.

- AVILÉS, Jaime, 1998. *Ignacio Cumplido. Un impresor del siglo XIX*, Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- FAMADES VILLAMUR, José, 1882. *Manual de la tipografía española*, Barcelona, Tipografía de los Sucesores de N. Ramírez y C.a.
- FERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, Silvia, 2007. «Del diseño gráfico barroco al romántico (1777-1850)», Tesis doctoral inédita, Ciudad de México, UNAM.
- FERNÁNDEZ LEDESMA, Enrique, 1935. *Historia crítica de la tipografía de la Ciudad de México*, Ciudad de México, Palacio de Bellas Artes.
- FOURNIER, Pierre-Simon 1995 [1764-1766]. *Manuel typographique*, vol. 3 (facsimile reimpresso), Darmstad: Ed. por James Mosley.
- FTBauer. [Barcelona?: Fundición Tipográfica Bauer, 19?] «Pablo Renner», Folleto promocional, [Fundición Tipográfica Neufville, s.a.]
- GALÍ, Montserrat, 1998. «De Barcelona a L'Habana: Rafael de Rafael, una vocació hispanoamericana», *Butlletí de la Societat Catalana d'Estudis Històrics*, Barcelona, Institut d'Estudis Catalans, vol. IX, 1998, p. 105-127.
- GARONE GRAVIER, Marina, 2002 . «19th Century Mexican Graphic Design: The Ignacio Cumplido's Case», *Design Issues*, vol. 18, núm. 4, p. 54-63.
 —«Muestras tipográficas mexicanas: comentarios en torno a nuevos hallazgos (siglos XVIII-XX)», en *Coloquio Letras para las letras. Las muestras tipográficas y el estudio de la cultura impresa*, Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Universidad Nacional Autónoma de México [en prensa].
- JOHNSTON, Alastair, 2000. *Alphabets to Order: Literature of 19th-Century Typefounders' Specimens*, New Castle, Oak Knoll Press.
- LEFEVRE, Théotiste, 1855. *Guide pratique du compositeur d'imprimerie*, Paris, Firmin Didot frères.
- MARTÍN, E.; Tapiz, L. (eds.), 1981. *Diccionario Enciclopédico de las Artes e Industrias Gráficas*, Barcelona, Ediciones Don Bosco (también conocido por sus siglas: DEAIIG).
- MORATO, Juan José, 1900. *Guía práctica del compositor tipográfico*, Madrid, Hernando y Compañía.
 — 1908. *Guía práctica del compositor tipográfico*, Madrid, Imprenta de Perlado, Páez y Compañía (Sucesores de Hernando).
 — 1933. *Guía práctica del compositor tipográfico*, nueva edición, Madrid, Librería y Casa Editorial Hernando.

- MORET VIÑALS, Oriol, 2006. *El mitjà tipogràfic*. Tesis doctoral, Barcelona, Universidad de Barcelona, Departamento de Diseño.
- PÉREZ SALAS, María Esther. «Ignacio Cumplido: un empresario a cabalidad», en SUÁREZ DE LA TORRE, Laura Beatriz (coord.), *Constructores de un cambio cultural: impresores-editores y libreros en la Ciudad de México 1830-1855*, Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México, p. 145-156.
- RODRÍGUEZ PIÑA, Javier, 2001. «Rafael de Rafael y Vilá: impresor, empresario y político conservador», en SUÁREZ DE LA TORRE, Laura Beatriz y CASTRO, Miguel Ángel (coords.), *Empresa y cultura en tinta y papel (1800-1860)*, Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México, p. 157-167.
- 2003. «Rafael de Rafael y Vilá: el conservadurismo como empresa», en SUÁREZ DE LA TORRE, Laura Beatriz (coord.), *Constructores de un cambio cultural: impresores-editores y libreros en la Ciudad de México 1830-1855*, Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México, p. 305-379.
- SALINAS FLORES, Óscar, 2001. *La enseñanza del diseño industrial en México*, México, Sep-Conaeva.
- SERRA Y OLIVERES, Antonio, 1852. *Manual de la tipografía española, ó sea el arte de la imprenta*, Madrid, Librería de D. Eduardo Oliveres.

ANEXO: MEDIDAS TIPOGRÁFICAS²⁸

Ágata. El DEAIG le da un valor de 5 puntos. O sea, más o menos como todos aquellos que se sitúan por debajo de la *nomparella* y se les da nombre de piedra preciosa, por lo extraño y delicado (*perla* (4-5), *rubi* (?), *diamante* (3-4) –a la *parisina* y a la *sédanoise* se les otorga un valor parecido, de entre 5 y 4 puntos–).

Nonpareil. Uno de los cuerpos canónicos, hay casi unanimidad entre las fuentes y los estudiosos a hacerlo equivalente a 6 puntos: Fournier (1995 [1764-1766]), Serra y Oliveres (1852), Lefevre (1855), Famades Villamur (1882), FTBauer (sin data 01-02), Morato (1900, 1908, 1933), DEAIG y demás.

Entredós (con o sin acento, depende de la fecha). Asimilado a 10 puntos: Serra y Oliveres (1852), Famades Villamur (1882), FTBauer (sin data 01), Morato (1900, 1908, 1933), DEAIG. Se considera sinónimo del francés *Philosophie*, que en el sistema de Fournier se cifra en 11 puntos: Fournier (1995 [1764-1766]), Morato 1900, 1908, 1933).

Lectura. Otro cuerpo canónico. *Lectura gorda*, 12 puntos; *Lectura chica*, 11 puntos –dicen algunos. *Lectura*, también dicen, es la versión española del *Cícero* francés. Serra y Oliveres (1852), Famades Villamur (1882), FTBauer (sin data 01), Morato (1900, 1908, 1933), DEAIG. Lefevre (1855) da el valor del *Cícero* a 11 puntos Didot –seguramente parecido a 12 puntos– (Fournier 1995 [1764-1766]).

Doble cícero en FTBauer (sin data 01) y DEAIG –por lógica, de 24 puntos. Sería *Doble lectura*.

Entredós y medio, doble-triple-cuádruple entredós. Justamente en el texto se explica que esta denominación es inusual y fue usada por Rafael y Rafael, no hay una definición como tal ni un libro al cual referir.

28. Agradecemos al Dr. Oriol Moret la información proporcionada en comunicación epistolar.